

## Como lo teníamos previsto

Apenas iniciada nuestra labor franca y rebelde, la burguesía, a quien ha hecho rabiar, nos priva de continuarla.

Nuestra pequeña publicación *La Espiga* que apenas cuenta dos números, no verá más la luz en este ambiente calcinado por el morbo del caciquismo y atrofiado por el despotismo criollo de ciertos elementos; no verá más la luz porque habla alto, porque no se humilla, porque ha triunfado, y su triunfo consiste en su eliminación, pues esto prueba que su labor no ha sido infructuosa y que se le tiene miedo a las ideas que predica, porque ellas son de justicia y la justicia hace temblar la casta vampíresca de la burguesía.

Esa casta nos obliga a callar, porque a ella pertenecen los elementos en que editamos nuestra hoja que grita a los cuatro vientos que los que pertenecemos a la clase desamparada y explotada, debemos sacudir el yugo y arrojar a la cara de quienes nos oprimen, las cadenas con que nos atan.

Nos obliga a callar, porque hablamos claro y decimos la verdad desnuda; porque denunciemos las iniquida-

des y lastimamos sin temor las úlceras asquerosas a quienes las esconden bajo el manto negro de la hipocresía; porque no pertenecemos a ninguna camarilla de las que se disputan el predominio de este pobre pueblo, camarillas que nada nos importan y que si en alguna ocasión trabajamos en favor de una de ellas, hoy nos pesa, por haber sido infructuoso ese trabajo, y en fin, porque nuestra voz es altiva y resuelta.

Aquí tendremos que callar, pero nuestro espíritu rebelde no se conforma, y adonde quiera que vamos, gritaremos contra la iniquidad, lucharemos en favor de los que sufren el doble dolor de la humillación y la miseria.

Con esto nuestra rebeldía se hará más fuerte, más firme, porque ya empieza a sentir el acicate con que le aguija el orgullo para continuar una campaña tanto más noble, cuanto más obstáculos encuentre.

Quédanos la satisfacción de que al salir del establecimiento tipográfico que manejamos, salimos voluntariamente y con un gesto digno y altivo.

Camaradas: ya que yo no puedo continuar entre vosotros la labor emprendida, seguidla sin desmayos, sin claudicaciones, aunque a ella se opongan los magnates y los explotadores de conciencias; seguid rectamente el camino trazado, que si mi voz fue acallada, mi espíritu os gritará siempre: **ADELANTE!**

EDUARDO MACÍAS H.

Salamina; agosto 19 de 1927.

Lamentamos profundamente la eliminación de la valiente hoja periódica, órgano del socialismo revolucionario de Salamina, pero bien sabe el camarada Macías que a sus órdenes están las columnas de LA HUMANIDAD, y que desde ellas puede seguir lanzando a los cuatro vientos sus gritos de rebeldía.

Donde usted vea un cartucho de La Espiga de Oro, recójalo el vale dinero. Si usted reúne 10.000 cartuchos le daremos 16 Libras esterlinas en puro oro.

## Sindicatos Obreros de Colombia

Solidaridad social, científica y económica de proletarios

CENTRALES: Occidente, CALI. Oriente, BOGOTÁ.

Cooperativas Obreras de producción y consumo: Cali, Buenaventura, Piendamó, San Antonio y Barrancas (Palma). Próximas a establecerse, Las Golondrinas y Buga.

Ofrecen a todos los obreros y campesinos un completo y excelente surtido de artículos de consumo a precios sumamente económicos.

Se organizan, en centros urbanos, rurales y mineros, Cooperativas de producción y consumo a base de acciones sociales de \$ 1.00 por número.

Se establecen Cooperativas clínicas de maternidad, medicina y farmacia a base de \$ 2 de contribución mensual por cada familia, para recibir en todo tiempo y trance de enfermedad atención quirúrgica y médica, con medicinas gratis.

Se encarga de consultas para pedidos económicos y satisfactorios de materiales, útiles, herramientas y maquinarias del extranjero, para las artes, oficios e industrias múltiples del proletariado.

Recibe la Oficina Central en su Sección de Ahorros Sociales depósitos de tres y más familias en comunidad para la compra de tierras y casas, como base de prosperidad proletaria. Se hacen pedidos de libros para bibliotecas y centros obreros.

Oficinas: Cali, carrera 9a., número 186. — Dirección telegráfica: Coopconsumo.